

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Extranjero, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierdo.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

Partido Socialista Obrero.

El Comité Nacional á las colectividades del Partido y á todas las organizaciones obreras.

Queridos compañeros: Hállase próxima la fecha en que, cumpliendo el acuerdo del Congreso Internacional de París de 1889, el proletariado organizado de todo el mundo apréstase á verificar la Manifestación anual por aquella famosa asamblea instituida para reclamar de los Poderes públicos una legislación protectora del trabajo.

Ciertamente no son necesarias excitaciones para que los trabajadores españoles acudan á la celebración de dicho acto. La Fiesta del Trabajo ha tomado entre nosotros carta de naturaleza y por todos los ámbitos de la Península celébrase con sin igual entusiasmo y con creciente animación cada año. No obstante, deber nuestro es insistir cerca de todos los elementos conscientes de la clase obrera para que redoblen sus esfuerzos á fin de que la fiesta tenga todo el esplendor requerido por su elevada significación para el porvenir de los intereses de los asalariados.

No olvidemos que si la movilización obrera tiene por fin reclamar una legislación protectora del trabajo que beneficie á los proletarios en su salud y en sus intereses, también tiene otro fin de alta ética social, cual es el de proclamar la solidaridad entre todos los explotados del mundo y condenar las luchas entre pueblos y pueblos como obstáculos que se oponen, no ya á la emancipación, sino al simple mejoramiento de la clase productora.

Por lo que á nuestro país respecta, la movilización obrera debe ofrecer este año carácter de protesta contra las persecuciones y atropellos de que á la organización han hecho víctima unos gobernantes seudodemócratas que en su insania, y guiados por móviles que no queremos calificar, han perturbado la sosegada marcha de la familia trabajadora clausurando sus domicilios colectivos, suspendiendo sus organizaciones, encausando á sus individuos y condenándolos á purgar en las cárceles delitos imaginarios ó, lo que es más inicuo todavía, manteniéndolos entre las rejas de la prisión sin causa alguna.

También habrá de tener la movilización obrera carácter de protesta contra la continuación de una guerra injustificada é injustificable como la que está realizándose en el Rif, y en la cual se están dilapidando los escasos recursos económicos del país y las vidas de nuestros connacionales en aras de un mal entendido patriotismo y por satisfacer ridículos pujos imperialistas, cuando tan preciosos son esos recursos dentro del solar nacional para evitar la despolación y el aniquilamiento de las fuentes de riqueza, que de modo tan directo afecta á la existencia de las clases trabajadoras.

Ha de envolver igualmente la movilización de 1.º de mayo el propósito de reclamar la derogación de la absurda ley de Jurisdicciones, que se ha convertido en un arma casi exclusivamente para dificultar la propaganda avanzada y para quebrantar la organización privándola del concurso inmediato de algunos de sus hombres más abnegados. Y como corolario de la reclamación de que desaparezca la nefasta ley, viene el pedir asimismo la concesión de una amplia amnistía para los delitos llamados políticos y sociales, que tienen sumidos en las cárceles á un buen número de individuos. Porque habéis de saber, compañeros, que hay presos y expatriados por los acontecimientos del verano de 1909, y que, además de los presos que tenemos en Madrid, existen aún,

como resultado de los sucesos de septiembre, buen número en Bilbao, seis en Barcelona, diez ó once en Zaragoza y siete en Valencia, que nosotros separamos.

Como la situación anormal creada á la organización obrera no ha desaparecido, ni mucho menos, los trabajadores deben incluir en el programa del 1.º de mayo, á más de lo antes consignado, el funcionamiento de las Sociedades suspendidas judicialmente, á algunas de las cuales se les ha levantado la suspensión, mientras á otras se las tiene suspendidas bajo pretextos más ó menos especiosos.

En el tiempo que resta hasta 1.º de mayo, los Comités y Directivas de las organizaciones deben intensificar la propaganda con objeto de que la movilización revista la importancia acostumbrada, y que en dicho día se celebren manifestaciones, mítines, jiras, reuniones, todo aquello que contribuya á levantar el espíritu de la clase trabajadora y á hacerla tener fe en un próximo porvenir de justicia.

¡Que en dicho día los explotados del taller, de la fábrica, de la mina, de la tierra, abandonen las herramientas y se sumen al ejército de los que aspiran á transformar la constitución de la sociedad en otra más perfecta y equitativa! ¡Que en dicho día se unan en una aspiración común cuantos trabajan por que la miseria y la injusticia desaparezcan de entre los hombres!

Imbuídos á nuestros compañeros de explotación la idea de que su emancipación es factible á condición de que á ella dediquen todos sus esfuerzos, y hagámosles ver, poniendo ante sus ojos el ejemplo de los hechos, que el primer jalón del camino que á aquella conduce, y que fué plantado en 1890, está ya lejos de nosotros, aun cuando todavía nos falta mucho que andar.

¡Viva el 1.º de mayo!
¡Viva la solidaridad de los oprimidos!
Madrid, 24 de marzo de 1912.—Por el Comité Nacional, AMALIO DEL REY, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

LA CAMPAÑA DE MELILLA De torpeza en torpeza.

La nueva acción de guerra habida á orillas del Kert ha costado un buen puñado de vidas españolas. Los telegramas recibidos las fijan en 33 muertos—cuatro de ellos oficiales—y 81 heridos; pero ya es sabido que los datos oficiales se quedan siempre en este respecto muy por bajo de la exactitud.

Los incondicionales de la guerra quieren presentar al país ese hecho de armas como un gran triunfo para nuestra causa y pretenden neutralizar el mal efecto producido en la opinión por el crecido número de bajas españolas, ponderando la importancia de las causas al enemigo. ¡Singular modo de querer explicar lo inexplicable!

Acaso por primera vez desde que se inició la malhadada campaña, la opinión general se ha dado cuenta de que la última acción es una torpeza más de las muchas que van cometidas en esta guerra, cuya finalidad no se ha dicho por nadie y en la que todo queda reducido á avanzar y retroceder en unos mismos puntos con la consiguiente pérdida de fuerzas que cada movimiento de esa índole supone.

El ojo certero de las multitudes comienza á vislumbrar algo insólito en esta campaña, y sin necesidad de conocimientos técnicos ni tácticas, sino sólo por los dictados del sentido común, observa que en Melilla no se sigue plan alguno, que la dirección de las operaciones es absurda, que nuestras tropas son sorprendidas cuando los moros quieren, que los escaramientos y descalabros son cuantos tártaros, porque los rifles toman la ofensiva cuando les parece oportuno y siempre con resultado para ellos, es decir, el de causarnos bajas. ¿Qué más? Ha observado el silencio significativo del Gobierno ante el nuevo combate, reflejado en sueltos oficios publicados por la prensa, y se ha confirmado en su opinión de que en todo esto de la guerra existe un caos inmenso, cuyas consecuencias son el estéril derroche de sangre y de dinero que á la nación se la obliga á realizar.

Y como eso no debe ser, como la vida y la hacienda de un país no debe ser cosa que los Gobiernos puedan malbaratar ni posponer al capricho de nadie, es de ineludible necesidad arrojarse en la campaña contra la insensatez imperialista que, á más de llevarnos á la ruina, nos pone en ridículo ante el concurso de las naciones.

En esa campaña los socialistas, como siempre, tomaremos parte tan activa como nos lo permitan nuestros medios, pues consideramos deber nuestro oponernos á cuanto signifique sacrificio de las vidas de los trabajadores.

Véase cómo juzgan los periódicos el último «glorioso» hecho de armas:

De El Liberal:

«El último combate.»

«... Se han ocupado los Tumiat; somos dueños de Samma; el general Navarro, al proteger con su columna, fuerte de 11.000 hombres, estos movimientos de avance, hubo de sostener un rudo choque con el enemigo y de lamentar sensibles bajas, todavía imprecisas; las posiciones de que nos hemos adueñado son excelentes y de todo punto necesarias; detalle alguno escapó á la perspicacia del Mando para el mejor y definitivo éxito de la empresa...»

«Esto, asombrado y dolido lector, te decían los periódicos de anoche, en vísperas de un banquete oficial en honor del ejército. Esto vienen diciéndote de tres años á esta parte con frecuencia tal, que ha creado en ti el hábito de escucharlo sin protesta. A semejantes sorpresas, que ya no lo son, te tienen acostumbrado desde aquel 9 de julio en que se emprendieron unas operaciones que llamábamos entonces de policía; que luego llamamos de «descongestión de la plaza», y que ahora nadie pone en duda que son de conquista.»

«... ¡La ocupación de los Tumiat! ¡La posesión de Samma!...»

«Fué el 27 de diciembre cuando estos nombres sonaron duramente en nuestros oídos.»

«Con una operación combinada, idéntica en todo á la última, la división á las órdenes del general Aguilera ocupó las mismas alturas que ayer nos describen como estratégicamente inmejorables y como absolutamente imprescindibles. Cinco columnas tomaron parte en aquella gloriosa jornada, á la que el Sino y las torpezas pusieron un remate luctuoso: el desastre del regimiento de Melilla. Traed á vuestra memoria ese detalle: cinco columnas; igual juego de armas que anteaer; el mismo objetivo; idéntico desarrollo de la operación...»

«En el monte de Samma están enterrados los doscientos valientes que á su pie murieron. Zorrora, el poblado inmediato, tiene desde aquel día un medroso nombre de leyenda.»

«¡Qué horrible fin el de aquellos bravos de Melilla, rodeados de enemigos, cazados dentro de las casas, despojados de sus armas y amontonados, como reses, después del sacrificio!»

«Y, en verdad también, ¡qué duro escarmiento el de los moros! Más de trescientos se pudrieron, cara al cielo, en la playa que los Tumiat dominan. Más de trescientos sirvieron de carnada á chacales y cuervos.»

«Y luego, siete días después, el 2 de enero, cuando los soldados, dueños de aquella tierra santificada ya por su sangre, se holgaban orgullosos y tranquilos sobre ella, la retirada á las posiciones antiguas, el abandono de Samma, de Zorrora, de Imehiaten, de todo lo que se ha vuelto á ocupar, con nuevos combates y con nuevas bajas. El amargo repliegue, con el «porqué» en el rictus de los labios y con la tristeza reflejada en los ojos...»

«¿Qué diferencia podéis advertir entre aquello y esto? ¿Que la batalla se libró en diciembre á la derecha de la línea y que ahora se ha librado hacia la izquierda? Pero, ¿es, por ventura, que los moros no aprenden? Los batidos en la playa es natural que se refugien en el monte. Los que en la planicie de Yazzem sufrieron un descalabro, lógico es que, al repetirse tres meses después los mismos hechos, al ver avanzar las columnas por los mismos caminos, esperen en lugar distinto al de entonces. Tal contingencia estaría, sin duda, prevista en el Mando.»

«¡Por Samma nuevas víctimas!... Quiero haceros saber que estas posiciones son para nosotros lugares conocidos, en los que reposan, muchos días ha, cientos de valientes que encontraron la muerte al conquistarlos. Quiero que sepáis que las abandonamos sin motivo. Creo conveniente demostrar que tal tajer y destejer es síntoma elocuente de la falta de plan y de tino de los elementos directores de la guerra. Es la historia repetida de Hidum, dos veces tomada; de los Talusit, veinte, y de casi todos los nombres de Guelaya. Es un inútil derroche de sangre, más horrible con mucho, que el del oro.»

«No es con banquetes ni con discursos como el Gobierno debe patentizar sus amores por el ejército. De planes y de obras está necesitado. Que si esta noche el presidente habla, por fin, el recuerdo de Samma, poniendo en sus palabras acentos de remordimiento, restará brillantez á su arenga y á sus oyentes fe.»

«Y el pueblo mismo encontrará fuera de lugar esa fiesta solemne y «verbalista», en la que, una vez más, se rendirá culto á las apariencias de un modo lamentable.—LEOPOLDO BEJARANO.»

De El Imparcial:

«No lo entendemos.»

«No son juicios temerarios los que nos inspira la última operación realizada orillas del Kert; con razones fundamentadas en los hechos y en principios que son axiomas de la guerra hemos de confesar que no se nos alcanza la orientación de continuar tomando posiciones y con ello aumentando la dificultad de proveer á su avituallamiento.»

«¿No era opinión generalizada la de que sosteníamos demasiado número de posiciones y se pensaba reducirlo? ¿No se abandonaron precisamente las mismas que ahora se han ocupado?»

«Pero, al fin, si el criterio ha variado y los dos Tumiat son indispensables, ¿qué precepto técnico obedece el repliegue de una columna comenzado á las cuatro de la tarde? ¿No está harto sabido, por sangrienta experiencia, que ni es operación juiciosa, ni es hora de emprenderla?»

«No comprendemos que se ejecuten operaciones para terminarlas de noche. De de Bugneau hasta el más novel tratadista de guerras africanas, dicen todos los que en estos asuntos intervienen que las tropas han de quedar establecidas á medio día para atrincherarse. Pero si los hechos no fueran suficientes, la experiencia debiera enseñarnos todo lo que nos cuesta en sangre y en moral ese sistema de los «repliegues».

«Es el eterno esquema del combate en la campaña que estamos sosteniendo. Se avanza, se toma lo que se haya de tomar, con pocas ó ninguna baja. Después se cañonea de firme, como para decir al enemigo: «Prepararse, que ya nos vamos»; y luego de un buen rato de espera, comienza la operación más difícil de cuantas pueda la guerra plantear á una tropa: el combate de «retirada».

«Porque aunque la llamemos «repliegue», el nombre suyo es «retirada»; y si suena mal en nuestros oídos, porque no es el enemigo quien nos obliga á hacerla, tanto peor para los autores de ese modo de guerrear. Una tropa no se retira mas que cuando se considera incapaz de vencer: la nuestra se retira después de vencer. O esto es un absurdo ó no lo entendemos.»

«Con moros y con cristianos no hay más que un sistema; el que dijeron los

franceses en la torre de Malakof: *J'y suis, j'y reste*; el que decían los españoles en la campaña de Africa del 60: «Aquí estoy y aquí me quedo».

«Difícil y atrevido puede parecer emitir un juicio personal desde lejos del teatro de operaciones; pero en este juicio no hay nada que no sea absolutamente arrancado de los libros y de las enseñanzas. Callar más tiempo nos parece un mal grave. Hay que proscribir las operaciones con repliegue ó retirada; hay que hacer la guerra como se debe hacer, como se ha estudiado, como aconseja la práctica y la experiencia.»

La semana burguesa.

El Sr. Canalejas, gran parlamentario, gran discutiador, gran amigo de la luz y de los taquígrafos, que dijo su compinche, ha aprovechado la ocasión de haber echado un remiendo al Gabinete para mantener cerrado el Parlamento.

De modo que todas aquellas prisas que le entraron á D. José al reanudar las Cortes después de seis meses de clausura, se han desvanecido como el humo.

Hasta mayo no habrá Cámaras, y luego, entre unas cosas y otras—léase pasar el rato—, se echarán encima las impetuosas vacaciones, y cerrojazo alcanto. Y vamos viviendo.

Este D. José es un gran gobernante. Ha hallado modo de conciliar la democracia con todo, incluso con la falta de democracia.

A todo suple su perenne garrulería.

El domingo se verificó la jura de la bandera con todo el aparato que en el culto á lo externo ponen los que no llevan por dentro culto á nada.

El espectáculo, como espectáculo, dicen que fué deslumbrador.

Mucha luz, mucha alegría, mucha animación, mucha curiosidad; pero nada más.

Nadie debió sentir envidia de la suerte de los forzados defensores de la patria, como tampoco sintió nadie la necesidad de tirar besos á la bandera, última idea del maestro Cavia.

Pero conste que fué una fiesta patriótica, muy patriótica.

¿Se acuerdan ustedes de un señor Meseguer, al cual se procesó y encarceló por el delito de haber recibido una carta de Sánchez Moya, el fusilado del Numancia, carta á la que por cierto no contestó?

¿Y recuerdan ustedes que se habló de la existencia de cargos gravísimos contra el procesado para justificar su detención?

Pues bien; de la noche á la mañana ha sido puesto en libertad, aunque provisional.

De donde resulta que todo aquello de los cargos graves era un infundio.

Y el hecho nos prueba una vez más la seriedad de los tiempos democráticos que corremos.

La ley de Jurisdicciones no deja de funcionar para mayor honra y prez de las instituciones recién ascendidas á la categoría de inviolables.

Un escritor militar ha incurrido en los rigores de la ley por un artículo inserto en un periódico de esta corte, y por ello le ha pedido el fiscal un montón de meses de cárcel.

En Bilbao un Consejo de guerra acaba de juzgar y condenar á un socialista por delitos que á nosotros no nos lo parecen.

Y en Madrid estamos aguardando á que la cárcel abra sus puertas otra vez para los de casa.

Con la dichosa ley no están seguros ni militares ni paisanos.

Lo cual no obsta para que Canalejas diga que este es un país que no tiene nada que envidiar al más adelantado en punto á libertades.

En Alicante ha surgido la idea de regalar al rey un palacio, con objeto de que pase en él algunas temporadas.

Ante la abundancia de palacios que se le están ofreciendo al monarca cabe hacer cálculos acerca del fervor dinástico de las poblaciones.

Pero también cabe hacerlos acerca del instinto mercantil de ciertas clases sociales, que ven en la estancia de las instituciones en sus respectivas localidades

des un motivo de ingresos extraordinarios.

Y quizás esto nos diera la clave de ciertos fervores y entusiasmos.

Durante el pasado año han emigrado a la Argentina solamente 118.723 españoles.

Este año la cifra no será menor, primero porque el malestar es más agudo que hace doce meses, y además porque las Empresas de emigración han rebajado el importe del pasaje hasta un precio casi inverosímil.

¿Que luego ocurren casos como el de los niños muertos a bordo del *Willesden*?

No importa.

Aquí quedan los demócratas, con Canalejas a la cabeza, para cantar las glorias de la raza y sus futuras expansiones en tierras africanas.

Pero ¡ay! ese es un cantar que se parece mucho al de la chicharra.

El *Imparcial* hace notar la baja que se está produciendo en los ingresos de aduanas, relacionándola con la reducción de la capacidad del consumo, y añade:

Entre esta baja y esas generaciones enclenques que se han presentado al alistamiento militar hay una relación tan clara que sólo pueden desconocerla los que voluntariamente cierran los ojos a la estrechez y los agobios económicos de la inmensa mayoría de la población española.

Por otro lado, refiérese también a la baja en la recaudación por territorial, que atribuye a dos causas: a la menor productividad de la agricultura o al aumento del fraude.

Como se ve, todo ello puede reducirse a una sola causa.

A la política antieconómica y torpe que siguen estos Gobiernos monárquicos.

Conclusión que de ello se desprende: Que para llegar a la desaparición de los efectos hay que abolir las causas que los producen.

¿Está claro?

CUARTILLAS VOLANDERAS

Teatro de combate.

Un día quise suscitar en nuestra prensa la cuestión de crear un teatro socialista, que estimó como un medio de propaganda nada despreciable. Había que formar autores y actores; y me parecía esencial una previa organización, un plan, algo, en fin, que uniese los esfuerzos para llegar a cosas prácticas. Tracé imaginariamente un proyecto de Federación, consulté a varios camaradas, escribí tres o cuatro artículos; pero... la realidad nos hizo callar. Las columnas de nuestros semanarios se necesitan para menesteres más urgentes, y, apenas nacida, murió la campaña.

Aisladamente, hemos proseguido nuestra labor individual los aficionados al teatro: unos escribiendo obritas, otros representándolas. Pero los que las escribimos, rara vez las vemos representadas, y con ello perdemos uno de los medios—el principal—de poder observar sus defectos para enmendarlos; y los que representan, sólo piensan en representar, en hacer repertorio, pero no en estudiar. No se conoce ningún grupo artístico que disponga de un profesor de declamación.

En estas condiciones, el avance es muy lento, demasiado lento. Sobre el asunto hay que volver a hablar en otra ocasión, pronto, para llegar a algo definitivo. Por mi parte, no abandono mis puntos de vista ni dejo de estudiar. Hablaremos, hablaremos.

Torralva Beci, el querido amigo que tenemos en Santander, es uno de los campeones del teatro socialista; y no es uno de tantos, sino que llegará a colocarle en primera línea. Tiene admirables cualidades de autor dramático, y muy pronto será entre nosotros el primero, al menos en una de las dos tendencias en que puede dividirse la labor teatral.

Sus obras son un tanto artificiosas; pero tienen una cualidad principalísima para llegar al alma del público y apoderarse de ella: sabe despertar el interés con gran fuerza, tener al espectador pendiente de la intriga, conmovirle con trazos de sentimentalismo, crear situaciones que le dejan a uno suspenso; y en el fondo, en todo momento, pone una gran poesía en la obra, ofrece simbolismos claramente perceptibles, como deben ser los que se ofrecen a un público que no conoce a Ibsen.

El teatro de Torralva Beci es del que levanta al público y le hace llorar. Yo no diré que sea la mejor tendencia en literatura teatral; yo prefiero a Benavente sobre Galdós y Dicenta. Seguramente el teatro sentimental tendrá mayor éxito en la España actual; pero, a la larga, el mejor teatro será el que deja al espectador en un estado de meditación serena.

Tres obras ha reunido Torralva Beci en un tomo: *Astrea* (tres actos), *Salvaje* (tres actos) y *Justicia* (un acto); y el todo lleva un título significativo: *Verdad en la farsa*. La mejor de las tres es la de enmedio: es la menos convencional, y, para mí, resultaría mejor que el autor hubiese preparado algo más la redención moral de la madre del protagonista, acto importantísimo que se

resuelve en pocas palabras y no acaba de convencer. Pero, con eso y con todo, es una hermosa obra.

Astrea resultará de gran efecto para la propaganda de nuestros ideales; es un poco francesa, es decir, tiene el corte del teatro que escriben nuestros compañeros franceses para la propaganda; pero, como dejó dicho, será de las que prefieran nuestros grupos artísticos para cumplir su misión.

Justicia, en un acto, es ya conocida porque se publicó en folleto hace algún tiempo y se ha representado bastantes veces. Sirve asimismo para la propaganda, y, teatralmente, es inferior a las otras dos.

En conjunto el libro es interesantísimo; se lee de un tirón y deja al lector complacido. Por eso auguro a Torralva un éxito de librería, semejante al éxito que en escena tuvieron sus obras. Y esto a pesar de que los trabajadores—nuestro público—no pueden comprar a menudo libros de dos pesetas.

Perdóneme mi querido amigo Torralva que me haya metido a crítico teatral con sus obras. Me ha parecido, después de leerlas, que merecían un elogio y se lo dedico. Si entre nosotros hubiera críticos de arte, ellos nos darían su opinión y sus consejos; pero no sucediendo así, hemos de limitarnos a intercambiar observaciones sobre nuestros propios trabajos.

Con la ventaja de que la amistad y el compañerismo nos obligan a ser leales. Venga pronto el segundo tomo de ese «Teatro de combate».—MELIÁ.

Verdad en la farsa cuesta dos pesetas. Los pedidos deben dirigirse a Máximo Mayorgas, Burgos, 12, 3.º, Santander.

Los concejales socialistas.

Nuestros correligionarios concejales del Ayuntamiento de Mora de Toledo, en una de las sesiones celebradas, comenzaron por no prestar su aprobación a una cuenta de viaje a Toledo, fundándose primeramente en que el funcionario que realizó el viaje lo hizo sin que existiese acuerdo del Ayuntamiento, y en segundo término, porque el tal funcionario no era persona que mereciese confianza a nuestros concejales. Pero como la mayoría de los concejales se hallaron conformes con que el viaje se hubiese efectuado sin el acuerdo previo del Ayuntamiento, se aprobó la cuenta presentada.

A continuación de tomarse el anterior acuerdo, un concejal monárquico, el Sr. Rey Viñas, se lamenta de que no se quiera autorizar la realización de hechos llevados a cabo sin el acuerdo previo del Ayuntamiento, cuando lo realizado es necesario, y seguidamente indica que a él le comunicó el sepulcrista eran necesarios en el cementerio 200 ladrillos y los mandó llevar sin esperar a que el Concejo lo acordase.

Nuestro correligionario Nicanor de Gracia expone la opinión que a la minoría socialista merece lo hecho por el monárquico Sr. Rey Viñas, diciendo que tal concejal monárquico, haciendo lo expuesto, faltó a su deber y se excedió demasiado en las atribuciones que le son concedidas como concejal encargado de los cementerios, a cuyo cargo corresponde únicamente deberes de vigilancia para que se cumpla la ley, se administren bien los fondos que pertenecen a esta sección y cumplan su deber los funcionarios del cementerio; pero no disponer la ejecución de obras y compras de materiales, lo cual no debe hacerse sin el acuerdo del Ayuntamiento.

Por estas justas consideraciones de nuestros compañeros, el concejal monárquico se siente ofendido. Solicitan nuestros correligionarios les diga dónde estuvo la ofensa. El concejal monárquico no sabe decir dónde, y esta situación hace decir a nuestro correligionario Nicanor de Gracia que el Sr. Rey se siente molesto en su costumbre de considerarse amo y de hacer y deshacer lo que se le antoja.

Estas manifestaciones promueven un fenomenal escándalo que hace se levante la sesión, ya que la campanilla del alcalde no sirve para sofocarlo.

Pero se continuó, no obstante, hablando del asunto; la pasión caldeó los ánimos, y el concejal monárquico pretendió agredir a nuestro correligionario Juan de Gracia, quien se dispuso a defenderse, lo cual no fue necesario porque los que presenciaron el hecho intervinieron, desautorizando al proceder del Sr. Rey Viñas, quien por lo que allí se dijo parece ser goza de fama de hombre impulsivo y comprometedor.

La conducta observada por nuestros compañeros mereció la aprobación de quienes vieron lo ocurrido.

En la sesión siguiente hubo necesidad de nombrar un representante del Ayuntamiento en Toledo y recayó dicha representación en el propuesto por nuestros compañeros, debido a que por el disgusto habido en la anterior se dividieron las fuerzas, colocándose en este asunto parte de ellas a favor de nuestros correligionarios.

Al proponer el alcalde en esta sesión que se adquiriesen por el Ayuntamiento las palmas para el domingo de ramos, nuestros concejales se manifestaron y votaron en contra.

Para formar parte de la Comisión encargada de estudiar la forma de hacer el reparto de Consumos ha sido elegi-

do nuestro compañero Nicanor de Gracia.

En vista de que el Ayuntamiento de Valdelella no tomaba determinación alguna para que el comercio midiese y pesase las mercancías que vendía conforme al actual sistema de pesas y medidas, y no con arreglo al sistema antiguo, con evidente perjuicio del vecindario, nuestro concejal de este punto, Celestino Hueros García, se ha dedicado a efectuar repesos, haciéndose acompañar del alguacil, y ha decomisado por falta pan, carnes, azúcar y otros artículos y ha impuesto multas a los defraudadores. Las mercancías decomisadas y el producto de las multas impuestas se han entregado a las personas más necesitadas.

Esta conducta adoptada por nuestro compañero ha sido acogida con gran simpatía por el vecindario, quien parece comienza a despertar y se dispone a elegir buenos administradores de sus intereses.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 22 de marzo.

Comienza a la hora de costumbre, concurriendo los cuatro concejales socialistas.

Aprobáronse varios dictámenes sin debate y luego se promovió gran discusión sobre uno de Policía urbana proponiendo que se anuncie un concurso para la adopción de aparatos medidores de velocidades para automóviles.

En el debate terció el compañero Mora, el cual analizó los antecedentes del asunto, demostrando la necesidad de que se obligue a los automóviles a llevar esos aparatos para evitar los muchos atropellos que realizan.

Nuestro deber—añadió—es velar por la vida de todos los vecinos, y cuanto hagamos para poner coto a los caprichos de los automovilistas, que marchan por las calles como si fueran patrimonio suyo exclusivamente, está dentro del cumplimiento de este orden de obligaciones.

Habló también de la forma como se hace el concurso, probando que tal como se realiza no se establece privilegio a favor de ningún sistema ni procedimiento especial.

A propuesta del alcalde se nombra la Comisión especial para que dictamine acerca de los particulares de la novación del contrato con la Compañía del Gas.

Componen la Comisión los Sres. Alvarez Arranz, Rozalem, Trompeta (don Enrique), Talavera y el compañero García Cortés.

Después de aprobarse varios dictámenes y de tomarse en consideración varias proposiciones—entre ellas dos que suscribe García Cortés con los señores Raboso y Fernández Loza para que se mejore el pavimento del distrito del Hospital—se entra en ruegos y preguntas.

García Quejido se ocupó de la instalación de las bombas en las antiguas norias del Retiro, puntualizando todo lo ocurrido.

La falta de aguas con presión obligó a pensar en sacar agua de las antiguas norias, mandando traer a este efecto unas bombas que se instalasen convenientemente; pero se cayó en la cuenta de que los electromotores para las bombas necesitaban fluido, cuyo suministro no podía efectuarse porque las Compañías de electricidad trabajan a mayor voltaje que el que pueden resistir los electromotores.

De todo esto se desprende un grave cargo para los técnicos, por no haber previsto a tiempo las dificultades del funcionamiento de las bombas, y nuestro correligionario García Quejido pide que esos técnicos sean relevados de sus cargos.

También denuncia varias deficiencias observadas por él en el Asilo de la Paloma en la visita que hizo a dicho establecimiento hace pocos días.

Por último habló de la desorganización de la guardia municipal, afirmando que a pesar de tener el Ayuntamiento 760 guardias no se les ve por parte alguna. Excitó al alcalde para que ponga remedio a esta situación de cosas.

Contestaron a Quejido el alcalde y el Sr. Sánchez Anido.

Barrio denunció que en las aceras que rodean al mercado de San Ildefonso se instalan puestos que no tributan al Municipio.

Asimismo se ocupó de la fijación de las listas de jornales en las casillas y de otros particulares relacionados con el personal de Vías y Obras.

Los Sres. Ruiz Jiménez y Bellido respondieron a Barrio, prometiendo atender sus observaciones.

Sesión del día 23 de marzo.

En este día se celebró Junta municipal para tratar del concurso de la luz, asistiendo los cuatro concejales del Partido.

La minoría socialista presentó una enmienda de carácter general reproduciendo la propuesta hecha en el voto particular de Barrio para que se adopte el alumbrado eléctrico con exclusión del gas.

Previamente el Sr. Valdivieso abordó la cuestión de si la Junta municipal era o no competente para modificar el dictamen. El opina que no.

El alcalde sostuvo el criterio opuesto, y se procedió a discutir la enmienda de los socialistas.

La apoyó García Quejido. Con gran acopio de datos y razones demostró la superioridad del alumbrado eléctrico sobre el del gas en Madrid, por las especiales circunstancias en que nuestra villa se encuentra en este respecto.

Recordó las grandes bajas que se han operado en el precio del fluido eléctrico en estos últimos tiempos, afirmando que el Ayuntamiento obtendrá una importantísima economía si se resuelve a adoptar este procedimiento de alumbrado.

Habló también de la seguridad y de la bondad de este alumbrado, que no cede en nada a las del gas, merced a los grandes progresos que se han hecho.

Ocupóse asimismo de la intervención del Canal y de los beneficios que de ella podrían derivarse para el Ayuntamiento si concurrían al concurso con el salto de aguas de 6.000 caballos de fuerza que posee.

La forma como está el dictamen—añadió—por la incorporación de la enmienda que presentamos los socialistas permite que el Canal pueda venir al concurso aun cuando sólo aporte el fluido.

Le contestó el Sr. García Molinas é intervino el Sr. Argente, quien se mostró de acuerdo con la esencia de la enmienda de los socialistas, aunque hizo algunos reparos.

García Cortés habló diciendo que no se extendía porque, a juzgar por las trazas, la mayoría de los asociados estaba propicia a la enmienda.

Sostuvo que no era tan fácil como decía el Sr. Argente la confabulación de los dueños de los saltos de agua que proporcionan energía eléctrica a Madrid; pero que si la hicieran, está el salto del Canal para echarla por tierra.

Advertió a los asociados que si se acepta el alumbrado eléctrico la Compañía del gas no tendrá más remedio que bajar el precio del fluido con objeto de darle salida, lo cual reportaría un gran provecho a la masa general del vecindario.

También intervino el compañero Barrio, quien adujo importantes datos en pro de la adopción del alumbrado eléctrico.

Hablaron los señores Catalina, Alvarez Arranz, Trompeta y otros ediles y el asociado Sr. Alonso Bayón, quien en nombre de la mayoría de los asociados declaró que su deseo era excluir a la Compañía del gas y a sus derechohabientes del concurso, y luego anunció que votaría la enmienda de los concejales socialistas.

Puesta a votación la enmienda fue aceptada por 45 votos contra 23.

Se acordó que el asunto volviera a Comisión para poner el dictamen en consonancia con la enmienda aprobada.

La votación constituye un señalado triunfo para los socialistas. Apremiados de tiempo y de espacio nos impiden comentarlos en este número. Lo haremos en el próximo.

Nuestra Prensa.

¡ADELANTE!, de Valladolid, como había ofrecido, ha aumentado su tamaño y se ha convertido en semanal, de quincenal que era.

También FUERZA OBRERA, de Jerez de la Frontera, ha mejorado sus condiciones, habiendo aumentado de tamaño y apareciendo semanalmente en vez de quincenal.

Ha vuelto a aparecer ESCUELA RACIONAL, órgano de la Sociedad de Profesores racionalistas de España, después de cinco meses de suspensión.

La crisis franco-alemana.

Jaurès pone al descubierto los manejos ocultos de los financieros y los políticos.

El discurso de Jaurès—uno de los más hermosos y enérgicos que ha pronunciado—ha hecho que el debate sobre la política exterior de estos últimos años y la crisis franco-alemana adquiera una importancia de primera magnitud.

Los radicales han tenido a bien, hace varios días, votar en masa contra la moción de Pion que condenaba los tratados secretos; y la argumentación de Jaurès contraria a esos mismos tratados ha sido tan contundente que los propios radicales se han visto obligados a aplaudirla. Toda la cuestión queda planteada de nuevo, y Jaurès ha dicho que al terminar el debate formulará en forma de mociones las conclusiones indispensables.

Será preciso, pues, que la Cámara se pronuncie de una vez con completa claridad ante el país y diga si está conforme con la política tortuosa que a Francia le cuesta el Congo.

Pero lo que más resalta en el discurso de Jaurès, lo que el país no podrá olvidar, es la condenación de los negociantes y periodistas negociantes que nos han arrastrado al avispero marroquí y a las oscuras combinaciones congolesas, condenación que abofetea en pleno rostro a los ministros cuyas complacencias fueron compradas por aquellos canallas.

Contra la Comisión del Senado que sólo quiso ocuparse del último período del conflicto y de la grave responsabilidad de Caillaux, Jaurès ha precisado la responsabilidad inicial de Delcassé, autor de los tratados secretos; la de Clemenceau, que nos lanzó a la aventura

marroquí; la de Briand y de Pichon, que ocultaron a la opinión toda una parte del acuerdo de 1909, y han sido los primeros en hablar a Alemania de compensaciones congolesas.

Sobre todas estas cosas tenebrosas, Jaurès ha proyectado una vivísima luz. Ha hecho demostraciones; ha aportado pruebas. Gracias a él, sabrá el país cómo y por qué clase de intereses ha sido llevado a dos pasos de una guerra espantosa.

Al comenzar su discurso, habla Jaurès de las negociaciones que se siguen en España. Y pregunta si, apresurando los acontecimientos, el Gobierno, como ha declarado Regnault al embarcar en Marsella, pretende organizar desde luego el protectorado francés sobre todo Marruecos.

Poincaré.—El Sr. Regnault no está encargado de organizar el protectorado; va exclusivamente con objeto de hacer firmar un tratado de protectorado.

Jaurès responde que espera se renuncie a una política de aventuras. Después empieza a examinar las responsabilidades de cuanto ha sucedido.

El papel de Delcassé.

Erróneamente se ha querido descargar todo el peso de esas responsabilidades sobre un solo período y, en ese período, sobre un solo hombre.

Al principio fueron los actos diplomáticos del Sr. Delcassé, el cual, después de haber concebido la loca esperanza de establecernos en Marruecos sin el asentimiento de Inglaterra o contra ella, se esforzó inmediatamente en realizar la misma operación, pero contra Alemania.

«El Sr. Delcassé—dice Jaurès—ha practicado el culto de los antagonismos. Cuando había resuelto uno, empezaba otro.

Y para él, Marruecos no fué solamente un dominio que conquistar y dominar, sino también el teatro de vastas concepciones diplomáticas donde la imaginación del Sr. Delcassé envolvía el universo, desde Inglaterra a Alemania, en la hostilidad general de sus propósitos.

Después de haber intentado disponer de Marruecos sin contar con Inglaterra, era grave volver a la misma tentativa contra Alemania.

Teníamos intereses en Marruecos, pero carecíamos de derechos territoriales; Inglaterra tampoco los tenía.

Y cuando Inglaterra y Francia, mediante un tratado, disponían de Marruecos, que no pertenecía a una ni a otra, pudo ocurrírsele a Alemania que en aquello había una operación que iba más allá de Marruecos.

La audacia de Clemenceau.

Pero hay otros responsables: los primeros son Clemenceau y Pichon.

Vaillant.—Esos son los más culpables. Jaurès.—Por una extraña vuelta a las fórmulas del pasado, el Sr. Clemenceau ha denunciado a Marruecos como una aventura.

«¿Cómo es eso! ¡Se califica esto de aventura precisamente por el Ministerio que se estableció en la Chaux y que, a pesar de la promesa seis veces ratificada de evacuar aquella región, ha prolongado y extendido nuestra ocupación!

«Se denuncia esta aventura por quien, a fuerza de préstamos usurarios, ha arruinado, reducido a la impotencia al sultán, haciendo de esta manera inevitable el estado de anarquía que se quería aprovechar como pretexto para posteriores aventuras!

«En la historia parlamentaria no conozco contradicción más curiosa, y es lamentable que los gobernantes no vean claro más que cuando no gobiernan.

Ocupándose después de la intervención de Pichon, habla Jaurès del asunto de los desertores de Casablanca, de que se mostró orgulloso el antiguo ministro ante el Senado.

Nuestro compañero declara que en este punto se ha engañado la buena fe del país acerca de las verdaderas pretensiones de Alemania.

El acuerdo de 1909.—El Sr. Pichon y la N'Goko-Sangha.

Pero el Sr. Pichon ha ido más allá. En la tribuna del Senado ha triunfado también el acuerdo franco-alemán de 1909.

Este acuerdo tenía un doble alcance: violaba dos veces el acta de Algeciras concediendo en Marruecos un privilegio político a Francia y un privilegio económico a Alemania.

Inglaterra no admitió el privilegio económico en favor de Alemania.

Jaurès.—Nuestro acuerdo con Alemania dejaba a nuestro capricho un vasto plan de trabajos, un vasto programa económico, en el cual de antemano se había reservado Alemania una parte privilegiada.

«Pero la operación era difícil. Y lo era porque había que hacerla aceptar por las otras potencias. Así resultó que inmediatamente de firmado el acuerdo, en su substancia, en su fondo de participación económica, se estrelló contra la resistencia cortés, amistosa, pero firme, de Inglaterra.

El Sr. Pichon no podía dar a ésta la compensación prevista, y así se halló muy embarazado.

Y no pudiendo pagar en moneda marroquí la ventaja política que Alemania le ofrecía, ha sido el primero en tener que buscarla en otra parte. Lo mismo que Clemenceau denunciaba la aventura de que fué iniciador, Pichon ha denunciado la desviación congolesa de que es el primer responsable.

«No pudiendo dar económicamente lo que había prometido en Marruecos, recordó que allí, en el Congo, había un asunto pendiente sobre la N'Goko-Sangha. ¡Oh! Aquel asunto había nacido antes de 1909; pero a partir de ese año, el Sr. Pichon le concedió todo su valor diplomático.»

Y Jaurès recuerda en qué condiciones fue sometido este asunto a la deliberación ante la Comisión de presupuestos y después ante la Cámara.

Jaurès.—Había un asunto dudoso que venía arrastrando dos años. Desde hacía dos años, una Compañía sostenida por periodistas negociantes de los grandes diarios, por hombres que tenían crédito y fuerza en *Le Temps* y *Le Petit Parisien*, intentaba, contra las cláusulas de su contrato, arrancar a Francia una indemnización escandalosa.

«Se trataba de una rectificación de frontera. El asunto debía ser defendido en Hamburgo, en Alemania. Entonces fue cuando se pensó en resolver las diferencias mediante un convenio franco-alemán.

«Francia había resuelto que en Marruecos se asociaran los nacionales de ambos países: era la edad de oro de nuestras asociaciones financieras. Lo que se había querido hacer en Marruecos, ¿por qué no hacerlo también en el Congo, creando un convenio con la N'Goko-Sangha? ¡Sería delicioso!

«Pero al propio tiempo la Compañía recordaba que no entraría en esta Asociación patriótica y binacional sino a condición de que se le pagase la indemnización negada. ¡Y he aquí al Sr. Pichon ante la dificultad más grave!

«Pagar una indemnización por una operación dudosa? Los ministros saben perfectamente que de estas operaciones dudosas siempre queda algo para los que las consintieron. Pero rehusar la indemnización era rehusar el convenio, y rehusar el convenio era negar a Alemania en el Congo la compensación económica de lo que no se le daba en Marruecos.»

Tardieu-Maimón.

Jaurès recuerda el papel que desempeñó en estas transacciones el Sr. Tardieu, redactor del *Temps*.

Jaurès.—El papel que un gran periodista del *Temps*, el Sr. Tardieu, ha desempeñado, mientras duró el ministerio Pichon, en todos estos asuntos, será una causa de admiración y una de las tristezas de la historia de Francia.

«Es grave cosa que un hombre que en el orden internacional dispone a diario de la tribuna del periódico que ha gozado durante mucho tiempo un gran crédito en las cancellerías extranjeras, es cosa triste que este hombre, cuya influencia hacen mal en temer los ministros, haya podido, bajo pretextos de interés nacional, intentar imponer al ministro de Negocios Extranjeros un asunto en que sus amigos y él estaban personalmente interesados.»

No debe echarse en olvido que el mismo Tardieu, que de tal manera movió a los ministros y manejaba a Francia, ha aparecido mezclado en otro asunto más escandaloso todavía, el del ferrocarril de Homs-Bagdad.

«El embajador de Francia, Sr. Cambon, había negociado con el ministro inglés un convenio por el cual la primera sección del ferrocarril hacia el golfo pérsico debería ser exclusivamente inglesa; en cambio, la otra sección de Homs-Bagdad sería exclusivamente francesa.»

«Sobre estas bases había sido regular y oficialmente concluido el negocio. Pero en el intervalo, un turco aventurero que se había apoderado de distintos planos y obtenido el sultán ó de los Comités que le rodean una concesión eventual, dedicó a negociar la en Francia por mediación del Sr. Tardieu.»

El turco era el pillastre Maimón, y el plan consistía en sustituir la combinación puramente francesa de la segunda parte del ferrocarril por una combinación mitad inglesa y mitad francesa.

El embajador de Francia en Londres, como era su deber, negociaba en favor de la combinación francesa. Pero el señor Tardieu, apoyado por el Sr. Pichon, se esforzaba por imponerle la combinación mixta.

«Así se mezclan y euredan las cosas de Francia con los negocios particulares.»

«La conclusión de este episodio ha ido a parar ante los Tribunales.

«Las gentes que, medio encubiertas por el Sr. Pichon, perseguían la operación de la N'Goko y de la Bagdad, tenían, para pesar sobre este ministro, un ladrón a sueldo en el palacio del Gobierno.

«Asociado con el periodista que acabo de hablar—y sobre el cual no digo más porque no quiero hablar sino de los hechos demostrados, la responsabilidad personal de él—el aventurero Maimón era el corresponsal, el agente de negocios del Sr. Tardieu, y para él pedía el agente Ronet los documentos que habían sido comunicados a *Le Temps*».

Briand y Pichon han ocultado la verdad a la Comisión de Presupuestos.

Si el Sr. Pichon se había comprometido en estos lamentables asuntos y no podía salir del atolladero, era por haber ocultado la segunda parte del acuerdo de 1909, que garantizaba a Alemania compensaciones económicas en el Congo, que él pensaba dadas por el convenio de la N'Goko-Sangha, ya que Inglaterra no se había dejado sorprender en Marruecos.

El Sr. Poincaré pretende afirmar que los Sres. Briand y Pichon se habían ex-

plicado en diciembre de 1910 y enero de 1911 sobre el «lazo moral» que existía entre el asunto de la N'Goko-Sangha y el de Marruecos.

El Sr. Caillaux.—Pido la palabra. Veber.—El lazo moral no ha sido revelado ante la Comisión.

Rouanet.—Pero el lazo inmoral sí lo ha sido, completamente.

El Sr. Pion declara que estas explicaciones no han sido expuestas. Pregunta si un solo miembro de la Comisión de Presupuestos recuerda las palabras en cuestión. Y de todas partes se le contesta: «No, no».

El Sr. Messimy.—Nunca se le ha hablado a la Comisión de Presupuestos de ningún lazo moral entre la N'Goko-Sangha y Marruecos.

Una voz en la extrema izquierda.—¿Por qué no está presente el Sr. Briand? Acaba de marcharse, precisamente cuando se le iba a necesitar.

Veber.—El Sr. Bertheaux ha planteado claramente la cuestión y ha preguntado si en ello existía algún peligro. El Gobierno ha respondido que ninguno.

Se comprende la importancia de este incidente. Es públicamente notorio que los Sres. Briand y Pichon, gravemente amenazados por la campaña contra la N'Goko-Sangha, no se han atrevido a decir la verdad a la Comisión de Presupuestos.

Quando Jaurès vuelve a usar de la palabra, hace ver cuán monstruosa ha sido la conducta de esos ministros desde el punto de vista patriótico.

Jaurès.—Si es cierto que las negociaciones estaban empezadas entre Francia y Alemania a propósito de la N'Goko-Sangha; si es cierto que esas negociaciones eran de tal naturaleza que, viniendo del casi fracaso de las combinaciones económicas de Marruecos, no podían fracasar sin envenenar las relaciones entre Francia y Alemania; si es cierto que a la combinación de la N'Goko-Sangha se le había concedido un interés nacional de primer orden, de tal valor que después de Agadir pudo el Gobierno intentar dirigirse a la Cámara, no debió ser ante la Comisión de Presupuestos, sino ante la Cámara misma donde debió hacerse la advertencia.

Se ha discutido aquí durante dos sesiones, y hasta el momento actual ningún miembro del Gobierno ha intervenido; y los ministros que habían sancionado la N'Goko, en vez de venir a defenderla aquí, a la tribuna, se desvanecieron después de su dimisión. Bueno; yo les pido que continúen desvaneciéndose.

Ningún amigo de Briand responde una palabra. El golpe se dirige y alcanza violentamente a las intrigas de su jefe. Jaurès insiste sobre esta responsabilidad aplastante, diciendo que los ministros dimisionarios no han advertido a sus sucesores. En Inglaterra se procede de otro modo.

«Quando un ministro inglés, después de haber luchado con su partido, se derrotado y abandona el Gobierno, sigue siendo después, no el jefe responsable del Gobierno, sino el jefe responsable de la oposición, y continúa luchando. Aquí, la caída ministerial es una ligera vergüenza que debe olvidarse mediante una retirada de varios meses. Se hace un viaje.

«Si los ministros se hallan presentes, callan y bajan la cabeza.

«Los sucesores hablan. Los ministros de la víspera, en silencio, vienen a votar por ellos y, después, en voz baja les dicen: «Es preciso obrar así, porque me acusarían de rencoroso.»

«Pero si no les combaten, les acechan, esperan que tropiecen en la primera trampa colocada en su camino, aunque la patria hubiera de caer con ellos.

«Por eso los que declaran ahora que la combinación de la N'Goko-Sangha era la piedra fundamental de la paz, cuando sus sucesores la han derribado, ellos, los informados, ellos, los que estaban al corriente, ¡no han dicho nada!

«Todo va bien», decía el Sr. Cruppi.

«He ahí en qué confusión fueron entregados los asuntos al Ministerio Monis, ofreciendo por esto un espectáculo de división, de dispersión, de imprevisión.

«Parece que sólo tres ministros decidieron la marcha sobre Fez. Pero también ellos contaban con la acción virtuosa de las concesiones, de las combinaciones de negocios.

«El día siguiente en que yo interpele al Sr. Cruppi sobre su política marroquí, protestando contra la marcha sobre Fez y diciéndole: «Tenga usted cuidado, que va usted a resucitar el conflicto con Alemania»—con lo cual no hacía yo una gran profecía, porque bastaba fijarse en los acontecimientos para prever las consecuencias—; el día siguiente a aquello, el Sr. Cruppi me abordó aquí y me tranquilizó diciéndome: «Usted se engaña. No puede figurarse hasta qué punto está usted equivocado. Nada hay que temer por parte de Alemania. Nos entendemos con ella. Ya verá usted: ¡preparamos una gran cosa!»

Agadir.

Tratábase de otro convenio en el Congo. Ha habido que renunciar a él. Pero entonces, Alemania, que no quería abandonar sus esperanzas, realizó el acto de Agadir, mezcla de ambigüedad y de brutalidad, características en ella.

Y Jaurès, en un magnífico período de elocuencia que arranca los aplausos de la Asamblea entera, exclama:

«Y si al día siguiente de Agadir, ambos países hubieran perdido la serenidad, si hubiere surgido la guerra, desde el primer instante se habría dicho al pueblo de Francia: «El honor nacional

está comprometido». Y este pueblo habría vibrado, se habría estremecido. Y después, muy pronto, millones de franceses se habrían enterado por los documentos que ahora se han echado en cara los adversarios políticos ante la Comisión del Senado—porque igual que después de la guerra de 1870 Bismarck pudo publicar el borrador del nefasto tratado de Benedetti que entregaba una parte de Bélgica, igualmente estos documentos habrían salido entonces del secreto de la Cancillería enemiga—, millones de franceses se habrían enterado de que iban a matarse por el interés de unos cuantos negociantes, tan ambiciosos como torpes.»

Es, efectivamente, la triste conclusión de todo el debate.

Jaurès anuncia que, para hacer imposible la vuelta de semejantes peligros, pedirá a la Cámara que vote resoluciones precisas; y desciende de la tribuna aclamado por los socialistas.

Meliá, condenado.

El miércoles de la semana pasada se vió ante la Sección primera de la Audiencia la causa seguida contra nuestro amigo Meliá por suponerse responsable de la publicación en *Vida Socialista* de un dibujo alusivo, según el fiscal, al rey.

Meliá fué conducido a la Audiencia en el coche de la cárcel, y esposado cual si fuera un criminal empedernido. Encerrado en un calabozo hasta la hora de la vista, al llegar ésta se le trasladó, esposado también, a la sala correspondiente, y terminado el acto fué sacado de allí en la misma forma, y de la misma manera que se le llevó a la Audiencia, se le condujo a la cárcel.

El tratar así a supuestos delincuentes por delitos de imprenta honra a nuestra justicia.

A preguntas del presidente, Meliá respondió que aunque aparecía en el Gobierno civil como director de *Vida Socialista*, había dejado de serlo cuando se publicó el dibujo que motivaba la causa; Álvarez Angulo manifestó que él era entonces el director de hecho, é Iglesias dijo que él había recibido el dibujo, que no conocía al autor y que él había ordenado su publicación en la citada revista.

El fiscal, después de probar como dos y tres son siete que Meliá era el verdadero responsable de la publicación del susodicho dibujo, sostuvo que éste constituía una injuria a la persona del rey y pidió que se le impusiera a nuestro amigo la pena de ocho años y un día de prisión y 2.000 pesetas de multa.

El diputado republicano Sr. Salvatella defendió a Meliá, pronunciando un razonadísimo y elocuente discurso, en el que redujo a la nada los argumentos del fiscal, demostró la inculpabilidad del acusado, señaló el hecho de que si se le condenara se repetiría el caso de que sufriera prisión por actos que otros habían cometido, y pidió para él la absolución.

Terminada la vista, el Sr. Salvatella fué muy felicitado por los correligionarios que tuvieron la satisfacción de escucharle.

Aunque como decimos más arriba la vista se verificó el miércoles de la anterior semana, nada se ha comunicado aún a Meliá el martes de la presente (que es cuando escribimos estas líneas) acerca del fallo que ha dictado el Tribunal; pero nosotros tenemos entendido que éste ha sido de acuerdo con la petición fiscal, ó, lo que es lo mismo, condenando a nuestro amigo a OCHO AÑOS Y UN DÍA DE PRISIÓN Y 2.000 PESETAS DE MULTA.

Si así es, estamos seguros de que don José Canalejas y Méndez estará satisfechísimo: quien no podrá estarlo es la justicia, mas no aquella de que nos hablan muchos que deberían arrastrar grillete, sino la verdadera justicia.

Petróleo... que no alumbra.

El miércoles de la pasada semana, nuestros compañeros los concejales socialistas del Ayuntamiento de Madrid Quejido, Cortés y Barrio realizaron una sorpresa en el depósito de petróleo de la calle de Alberto Aguilera, que es donde se reparte a los serenos de villa el líquido que se precisa para los faroles que se alumbran con la antedicha sustancia.

Nuestros amigos fueron al depósito en ocasión que acababa de medirse el petróleo a un grupo de serenos.

Hicieron que se volviera a medir, resultando que a casi todos los serenos les daban menos del 50 por 100 del líquido que les correspondía.

El resto se lo apropiaban el contratista, los empleados municipales encargados del servicio y los serenos.

De lo ocurrido se levantó acta, y después los concejales referidos formularon la correspondiente denuncia en el Juzgado.

Este, procediendo con laudable actividad, acordó la misma noche que se hizo la denuncia el procesamiento y prisión del contratista Eusebio de Le-camba y de su hermano, que hacía en el depósito de medidor.

De la formación del expediente administrativo se ha encargado García Quejido.

LAS HUELGAS DE LOS MINEROS

Por más que aun no está terminada la huelga, ésta puede darse por concluida en breve plazo, pues la ley del salario mínimo aprobada por el Parlamento tiende a poner fin al actual estado de cosas, que ha producido una tremenda perturbación en todos los órdenes de la vida en Inglaterra y ha paralizado una gran parte de la industria nacional.

A nuestro poder no ha llegado el texto íntegro de la ley; sólo un extracto amplio publicado por la Prensa, que creemos útil dar a conocer a los compañeros.

Consta la ley de seis artículos.

El art. 1.º primer párrafo, dice que se estipulará en el contrato de trabajo de cada obrero del subsuelo, en las minas de carbón, que el patrono ha de pagar a dicho empleado un salario que no podrá ser inferior al salario mínimo fijado en virtud de la presente ley, y aplicable al empleado susodicho, a menos que no se haya certificado, conforme a las disposiciones de los reglamentos regionales de distrito («district rules»), que el obrero ha perdido su derecho al beneficio del salario mínimo por haber faltado a las condiciones de regularidad y probidad en el trabajo determinadas por los reglamentos de distrito.

El artículo añade que por «district rules» se entiende los reglamentos ajustados por los Comités de distrito, en virtud de los derechos que les concede la citada ley.

El segundo párrafo del art. 1.º precisa que los reglamentos regionales de distrito deberán excluir del derecho al salario mínimo—en la región a la cual se apliquen—a los obreros enfermos ó viejos, y determinar las condiciones de regularidad y probidad en el trabajo a que todo obrero, salvo caso de fuerza mayor, ha de someterse, bajo pena de perder el beneficio del derecho al salario mínimo.

El tercer párrafo del art. 1.º establece que las disposiciones de la ley relativas a la aplicación del salario mínimo se mantendrán aunque la cuantía del salario mínimo no haya sido fijada, y que el obrero podrá reclamar de su patrono el pago de lo que le sea debido, en virtud de la ley sobre salario mínimo, y cualquiera que sea el momento, cuando la cuantía de este salario mínimo haya sido fijada. En otros términos, el párrafo 3.º dice que los obreros podrán volver al trabajo en cuanto se vote la ley y sin esperar a que los Comités de distrito hayan fijado la cuantía del salario mínimo. La ley tendrá pleno efecto a partir del momento en que sea votada, y el obrero podrá reclamar, retroactivamente, el pago de su salario tal como sea fijado ulteriormente por los Comités de distrito.

El art. 2.º determina la composición

de los Comités mixtos de distrito—«joint districts boards», que habrán de establecer para cada distrito los reglamentos regionales aplicables a él y la cuantía del salario mínimo. Estos Comités mixtos deberán componerse de delegados obreros y patronales, presididos por una personalidad independiente que, en caso de conflicto entre ambos grupos, tenga voz preponderante. Cada Comité de distrito deberá establecer un salario mínimo «general» y unos reglamentos «generales», para ser aplicados en todas las minas y a todos los mineros del subsuelo en su distrito particular. En caso de decidirse que la aplicación del salario mínimo general es perjudicial a los intereses particulares de tal mina ó tales obreros, el Comité de distrito establecerá un salario mínimo especial, superior ó inferior al general, según los casos.

El art. 3.º estipula que la cuantía del salario mínimo y los reglamentos fijados por los Comités de distrito no podrán ser modificados por ellos sino en las condiciones siguientes: primera, en cualquier momento, por consentimiento mutuo de obreros y patronos, y segunda, al cabo de un año de aplicación, y previéndolo tres meses antes, si un grupo suficientemente considerable de patronos ó de obreros lo reclama.

El art. 4.º dice que en el caso en que dos semanas después de votada la ley no se haya podido constituir en cualquier distrito ningún Comité mixto, el Board of Trade podrá designar la persona que le parezca conveniente para ejercer esa función. Si en el plazo de cinco semanas después de votada la ley un Comité de distrito no hubiese podido ponerse de acuerdo para la determinación del salario mínimo ó el establecimiento de los reglamentos de distrito, el presidente del Comité deberá hacer las dos cosas por sí mismo.

El art. 5.º dice que, en la ley en cuestión, «coal mine» significa una mina de hulla («stratified ironstone») y que la expresión «workman», obrero, significa toda persona empleada en el fondo de la mina en un trabajo que no sea de simple vigilancia.

Por último, el art. 6.º dice que la ley permanecerá vigente durante tres años, a contar desde su promulgación, y no será válida después, a menos que el Parlamento lo disponga de otra manera.

Si bien la ley ha sido aprobada, aún falta, para que pueda dársele aplicación, una avenencia previa entre representantes de obreros y propietarios de minas, que bajo la presidencia del primer ministro se está verificando en los momentos en que escribimos.

Aguardemos que de ello salga la deseada avenencia, ya que desde luego puede proclamarse indiscutible el triunfo de los mineros.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA MADRILEÑA

CONVOCATORIA

Como en la reunión últimamente celebrada por esta Agrupación no pudieron quedar tratados y resueltos todos los puntos comprendidos en el orden del día, el domingo 31 del mes actual, a las cuatro de la tarde, y en el salón grande de la Casa del Pueblo, se celebrará asamblea para continuar tratando y resolver los puntos pendientes, que son: Gestión de los concejales, diputado provincial y diputado a Cortes; preguntas y proposiciones, y elección de todos los cargos del Comité, Mesa de discusión y Comisión revisora.

A dicha reunión quedan convocados todos nuestros afiliados.—El Comité.

En honor de la «Commune».

En los puntos que se indican a continuación, y solamente de los cuales tenemos noticias, se conmemoró el XLI aniversario de la proclamación de la *Commune*, haciéndolo del modo que también se indica.

En Oviedo.—Con una velada político-artística, organizada por la Agrupación Socialista.

En Figaredo.—Con una velada organizada por la Sección minera.

En Sama.—Con una reunión de propaganda organizada por el Centro Obrero.

En La Vega.—Por medio de una conferencia y lectura de trabajos alusivos al acto.

En Cifño de Santa Ana.—Por medio de una conferencia.

En Avilés.—Por medio de una reunión organizada por la Agrupación y Juventud Socialista.

En Vigo.—Con una comida fraternal y una velada, organizada por nuestro Partido.

En Bilbao.—Con una velada teatral, organizada por la Agrupación Socialista.

En Begoña.—Con una conferencia y un té.

En San Salvador del Valle.—Se aprovechó la fecha para inaugurar la bandera de la Sección de mineros.

En Pamplona.—Con una velada organizada por los obreros federados.

En Barcelona.—Con un acto de propaganda organizado por nuestro Partido.

En Vicálvaro.—Con una velada organizada por la Agrupación Socialista de Vicálvaro, Canillas y Canillejas.

D. Francisco Pi y Arsuaga.

El día 19 falleció en Madrid, víctima de rápida dolencia, el diputado conjuncionista D. Francisco Pi y Arsuaga, miembro del Comité de Conjunción republicano-socialista, en el cual representaba al partido federal, de cuyo Directorio era miembro.

El Sr. Pi, hijo del gran republicano Pi y Margall, era diputado por Madrid y hombre que por su talento y relevantes condiciones contaba con merecidas simpatías.

A su entierro concurrió una representación del Comité de Conjunción republicano-socialista y en nombre de nuestro Partido asistió nuestro correligionario Pablo Iglesias.

Reciba la familia del finado nuestro más sincero pésame.

POR LAS VICTIMAS

POLITICA CANALEJISTA

Suma anterior, 1.684,85 pesetas.

Madrid.—V. Orosa, 0,50; B. Lumbreras, 0,25.—Total, 0,75.

Recaudado en la imprenta de El Socialista: S. Alvarez, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,25; E. Villafuella, 0,10; M. Calderón, 0,20; M. Varela, 0,25; F. Pajares, 0,20; Cervera, 0,10; J. F. Morán, 0,10; Ga-par, 0,15; Torres, 0,10.—Total, 1,80.

La Roca.—A. Muntané, 1; S. Fortuny, 1.—Total, 2.

Navacpeda de Termes.—C. Azorín, 0,25.

Total general, 1.653,65 pesetas.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—Seis de la imprenta del *Heraldo*, 1,75; los repartidores de *El Socialista*, 1; L. Otero, 0,20.—Total, 2,95.

Recaudado en la imprenta de *El Socialista*.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafraña, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; J. A. Melá, 0,25; Cervera, 0,25; Giner, 0,10; Ramiro, 0,10; J. Jareño, 0,10; Total, 2,95.

J. F. Morán, 0,10; F. Pajares, 0,15; Torrent, 0,15; Gaspar, 0,15; Tribelli, 0,25; V. Gabaldón, 0,25; Torres, 0,10; J. López, 0,10.—Total, 3,20.

La Roca.—A. Muntané, 1; S. Fortuny, 1. Total, 2.

Navacapeda de Tormes.—C. Azorín, 0,25.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 25.740,29 pesetas.

ACTOS CIVILES

Se han inscrito en el Registro civil con el nombre de Angel Galileo y Francisco Mora, Iglesias, respectivamente, los recién nacidos, hijos de los compañeros Juan Ruano, agricultor, y Antonio Ruano, zapatero, compañeros asociados de la clausurada Casa del Pueblo de Almansa.

—En Adamuz ha sido registrada civilmente la hija de nuestros compañeros Juan García y Angeles Galán.

—Civilmente ha sido registrada en Loja, con el nombre de Valeriano de la Libertad, el hijo de nuestro compañero Alfonso Guadri.

—En el mismo punto, y en el cementerio civil, fué enterrada la hija de nuestro compañero José Caballero Ramos, vocal de la Sociedad obrera «La Emancipación».

—En Melgar de Tera, nuestro correspondiente, Francisco Otero, ha inscrito en el Registro civil a un hijo suyo con el nombre de Emancipación Lorenzo.

Este es el primer registro civil que se hace en este pueblo.

NOTICIAS VARIAS

Cuatro de los diez presos que restaban de la huelga de septiembre en Gijón, han sido puestos en libertad, mediante fianza de 2.000 pesetas cada uno.

A Cecilio González, procesado en Oviedo como presunto delincuente por su intervención en el mitin celebrado por los obreros del muelle a raíz del último movimiento huelguístico, se le piden seis años, dos meses y un día.

A LAS COOPERATIVAS OBRERAS

La acción del cooperativismo, cada día más extensa, va consolidándose talmente en nuestra nación, que ya nadie puede negarle su eficacia ni la importancia que encierra para el mejor desarrollo de nuestras ideas y el apoyo a nuestras organizaciones político-económicas.

Han quedado desterrados para siempre los temores y pesimismo que al iniciarse aquella en algunos pueblos la oponían, con toda su buena fe por cierto, muchos compañeros dignísimos que consideraban no capaces aún a las trabajadoras para desenvolver los negocios que se emprendieran y administrarlos competentemente.

Vemos al finalizar cada semestre los balances que nuestra prensa publica de las muchas Cooperativas existentes, y ellos nos demuestran, con la certeza y contundencia de los números, que la vida de nuestras referidas entidades es próspera y camina hacia un franco próximo éxito.

Pero ante la extensión de nuestro cooperativismo, ante su conseguido derecho de existir y la gran misión que ha de desempeñar en nuestra lucha de clases, debemos ir rápidamente a la creación de una Federación nacional de Cooperativas que pueda en ocasiones determinadas ejercer una acción común a todas ellas, como sucede en todas las naciones extranjeras donde el cooperativismo ha adquirido desarrollo.

Puede la Federación, al llegar la época de compras, hacer éstas de determinados artículos que se consumen en todas partes, para las Cooperativas todas, consiguiendo con ello poder llegar, evitando los intermediarios (punto importante que persigue el cooperativismo), a hacer compras importantes directamente, con evidentes ventajas para los cooperadores y los resultados comerciales.

Puede... puede comprender otras muchas acciones que todos conocemos y cuyas ventajas se obtienen rápidamente.

Nosotros, los cooperadores eibarreses, sabiendo que la realización de la idea se halla en el ánimo de todos nuestros compañeros, nos hemos decidido proponerla por medio de la prensa porque creemos que por falta de propuesta no se ha llegado aún a intentarla, y creemos ser a muy útil que los Consejos de Administración de nuestras Cooperativas dirigiesen a la entidad de éstas que les plazca una comunicación indicando dónde, desde luego, podría constituirse una Comisión que estudiase lo que en principio puede hacerse para llegar a la organización de la Federación indicada y sirviese de punto céntrico para dirigir cuantas proposiciones ocurrieran a tal objeto.

—LA COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA EIBARENSE.

Eibar, 7 marzo 1912.

NOTA. Se publica la publicación de este escrito en la prensa obrera.

Aviso importante.

Para hacer las reclamaciones que convengan, los vocales obreros del Instituto de Reformas sociales ruegan a todas las Sociedades obreras, Centros Obreros y Agrupaciones Socialistas, procesadas o suspendidas gubernativamente, les comuniquen a la mayor brevedad el estado de sus procesos, suspensiones y multas impuestas a sus Juntas directivas con motivo de las huelgas de septiembre último.

Las comunicaciones se dirigirán al compañero Francisco Mora, Espíritu Santo, 18, Madrid, Administración de *EL SOCIALISTA*.

CORRESPONDENCIA

De Puertollano.

No es satisfactoria, ni mucho menos, la situación por que atraviesa la organización obrera en esta localidad, en particular la de los mineros y metalúrgicos.

Estas dos organizaciones, al principio de su constitución desatendieron por completo los razonados consejos de sus organizadores los socialistas, admitiéndolos, en cambio, de los elementos letrados, que se valieron de la ignorancia de estos trabajadores, en su mayoría analfabetos.

Al ver dichos compañeros que la cifra de los asociados era importante, quisieron tomar la ofensiva contra sus explotadores, no teniendo en cuenta que sus organizaciones no estaban en condiciones para ello ni moral ni materialmente, y a los seis meses de su constitución se lanzaron a un movimiento huelguístico general, haciendo otro tanto cuatro meses después.

En el primero fueron engañados, consiguiendo muy poca cosa; en la segunda jornada, que duró el paro veintidós días, nada lograron.

Hay que advertir que estas dos huelgas fueron dirigidas por letrados, que, según ellos, son entendidos y únicos para dirigir y solucionar huelgas, y más si los directores consiguen particularmente lo que para sí pretenden. A consecuencia de este segundo descalabro, las Empresas mineras tomaron represalias no admitiendo en el trabajo a los individuos de las Directivas y a otros que se distinguieron como luchadores en las anteriores huelgas.

Los mineros, que, como ya hemos dicho, carecen casi todos de educación societa, consagraron buena parte de su dinero a traer a los Sres. Albornoz, Salillas y otros individuos del partido radical para que les dieran conferencias, por ser éstos, según ellos, las más higiénicas. Y claro está que los discursos de estos individuos llenaban de satisfacción, y más cuando les decían que las cosas no se han hecho solamente para segar meses, pintándoles un futuro de rosas, cuando estos trabajadores lo que precisaban es afianzar su organización y lograr por medio de ella y conduciéndose con gran cuidado mejorar su suerte.

Debido a esta táctica y guiándose por tales consejeros, han creado un ambiente de apatía entre los obreros que daña notablemente su causa y que retrasa su labor educativa.

El día 14 del corriente fueron objeto de un atentado dos ingenieros de estas minas. De este hecho están sacando partido para sembrar el terror los enemigos de la organización obrera.

Por consecuencia de él han procesado y metido en la cárcel a cinco individuos, tres mineros y dos metalúrgicos, entre ellos el secretario de la Sociedad de mineros «La Precisa», Ramón Pizarro. Es seguro que habrá palos de ciegos, de los que serán víctimas infelices compañeros.

Además, se ha hecho venir un número considerable de individuos de la benemérita.

Mediante la intervención de la Sociedad de mineros, los vagoneros de la mina «Concepción» han conseguido evitar un abuso que la Empresa quería cometer con estos obreros, logrando también el aumento de 25 céntimos en el salario de las mujeres que trabajan en las cribas, y que las medidas de galerías a los picadores se hagan en presencia de éstos y de conformidad por ambas partes.

La Sociedad de panaderos ha tenido buen número de altas en este mes. Ha acordado reclamar a los patronos el cumplimiento de la ley sobre descanso dominical.

También ha acordado celebrar una reunión de propaganda en el pueblo inmediato de Almodovar del Campo, para organizar a sus compañeros de oficio.

La Agrupación Socialista está organizando un orfeón, que seguramente funcionará el 1.º de mayo.—GUERRERO.

RECLAMACIONES Y HUELGA

En Sama.—Por despido injusto de un trabajador, probablemente se declarará en huelga los panaderos de los patronos Figar y Alvares, a no ser que éstos repongan en su puesto al obrero despedido.

En La Nueva.—Debido a gestiones realizadas por la Sección minera, fué admitido nuevamente al trabajo un obrero despedido injustamente.

En Reus.—Se han declarado en huelga los ladrilleros pidiendo aumento de jornal.

En Valencia.—Hay una huelga parcial de obreros cerámicos.

En Pechina.—Reclamando un real de aumento en los ocho que tienen de jornal se han declarado en huelga los obreros que trabajan a cargo del contratista del cauce de la Rambla de Tabernas.

En Villadriid.—Pidiendo unificación en los jornales y que éstos sean de cuatro pesetas, se han declarado en huelga los cargadores de mineral.

Las Empresas mineras pretendieron sustituir a los 40 huelguistas, llevando trabajadores de las minas; pero éstos no se prestaron a hacer el juego de sus explotadores.

En Alcoy.—Los trabajadores de la manufactura en lana disfrutaban desde 1.º de mayo de tres horas menos de jornada por semana.

En La Felguera.—Por medio de huelga los obreros laminadores consiguieron que un trabajador a quien se ascendió indebidamente volviese a su anterior puesto y que fuese ascendido aquel a quien correspondía el ascenso.

En Tiera.—Se han declarado en huelga 400 obreros de la mina de hierro de la Compañía aragonesa.

En Langreo.—Ha quedado solucionada satisfactoriamente para los obreros la huelga de los 300 trabajadores de la mina «Nalona», quienes abandonaron el trabajo por haber sido despedido injustamente un obrero.

En La Línea.—Se hallan en huelga los obreros elaboradores de tabaco de la casa Antonio Gueita, de Gibraltar.

Para dar cuenta a la opinión del motivo de la huelga, la Sociedad de Profesiones y Oficios varios organizó y celebró una reunión pública.

Se ha tomado el acuerdo de declarar el *boycott* a la casa.

1.º de Mayo.

Como todos los años, *EL SOCIALISTA* publicará un número extraordinario dedicado a la Fiesta del Trabajo, y que contendrá trabajos de los socialistas más conocidos y de literatos avanzados e ilustraciones alegóricas.

El precio de este número extraordinario será el de costumbre. Los correspondientes pueden hacer los pedidos hasta el 24 de abril.

Siendo este un número muy a propósito para la propaganda, se encarece a los correligionarios contribuyan a la difusión del extraordinario de 1.º de mayo.

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—La Sociedad de Obreros panaderos candelistas celebrará una reunión pública el domingo 31 del actual, a las nueve y media de la mañana, en el teatro Barbieri, con objeto de conmemorar el XX aniversario de la fundación de esta Sociedad y el XV de la inauguración de su bandera.

Habrà música, representaciones teatrales y discursos de algunos compañeros.

—En el Círculo Socialista del Sur, y ante numerosa concurrencia, explicó el compañero García Cortés la conferencia que anunciamos en nuestro número anterior acerca de la «Municipalización de los servicios».

Explicó lo que es la municipalización y cómo se ha llevado a cabo en otras capitales, defendiendo la necesidad de que sean municipalizados todos los servicios, con lo que el Ayuntamiento ganaría lo que ganan las Compañías que los explotan.

Hizo historia de lo ocurrido en el asunto del gas, y expuso la labor que están realizando los socialistas en el Municipio.

Fuè muy aplaudido. —«La Razon del Obrero», Sociedad de Obreros sastres, celebró el domingo

último, a las diez de la mañana, un mitin en el teatro Barbieri, para ver si se asocian todos los que a este oficio se dedican y se puede reclamar a los patronos la jornada de nueve horas y el aumento del 25 por 100 en las veladas.

Hicieron uso de la palabra Jacinto Fernández, que presidió; Francisca García, Purificación Fernández y los compañeros Zapata, Goicoechea, Gil, Martínez y José Maeso.

El acto estuvo muy concurrido y los oradores fueron aplaudidos.

—Organizada por la Comisión de propaganda de la Asociación general de Dependientes de Comercio explicó una conferencia el compañero Emilio Corrales el domingo 24, a las cinco de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, la cual versó acerca del «Descanso dominical y la jornada de trabajo».

Expuso con claridad el desarrollo de la industria mercantil en Francia, Bélgica y Holanda, haciendo notar que en todas estas naciones se cumple el descanso en domingo, las horas que los comercios permanecen abiertos, sneldos que disfrutan los dependientes, etc., sacando en consecuencia que todo ello ha sido a causa de la organización de los obreros mercantiles.

El público que llenaba el local, dependientes en su mayoría, aplaudió al conferenciante.

—El mismo día, pero a las nueve de la noche, el camarada Verdes Montenegro continuó explicando la serie de conferencias acerca de «Padres y maestros».

La competencia del conferenciante en esta materia es la mejor garantía para afirmar que desarrolló su discurso admirablemente.

El público que llenaba el local premió su labor con muchos aplausos.

La próxima de la misma serie la explicará el sábado, día 30.

Figaredo.—Se ha celebrado un mitin de propaganda socialista y societa.

Carbayón.—La Agrupación Socialista vuelve a la lucha para la propaganda de nuestras ideas.

Abaña.—Se ha constituido una Sociedad de Metalúrgicos.

—Organizado por la Sección minera y la Sociedad de Metalúrgicos se ha celebrado un mitin de propaganda.

Hijuela de Santa Bárbara.—Se hacen trabajos para organizar una Sección minera.

Reus.—Hanse organizado los obreros mineros.

Tortosa.—Por medio de una hoja energicamente redactada, la Sociedad de Metalúrgicos ha protestado de que los patronos obliguen cobardemente a sus obreros a que se den de baja en la Sociedad.

Valencia.—La Dependencia mercantil inaugurará en breve una Cooperativa de consumo. Para esto y para instalar a los 200 alumnos con que cuentan sus escuelas, se proponen adquirir un domicilio propio.

Castellar del Vallés.—Se trabaja para organizar a los obreros.

Córdoba.—Se ha fundado una Sociedad de agricultores.

Jerez de la Frontera.—Los obreros que trabajan en la cerámica hidráulica se han constituido en Sociedad de resistencia.

—La Sociedad de Molineros trabaja para crear esta industria.

León.—Se han fusionado los canteros y albañiles.

Vigo.—De acuerdo la Sección tipográfica con la Federación Nacional, y llevando la representación del Comité Central, realizará una activa campaña de propaganda societa y federativa, con el objeto de constituir Secciones en los puntos de la región donde no las haya.

—Se ha celebrado el primer aniversario de la fundación de la Sección gallega de «La Unión Ferroviaria».

Alcorisa.—Se hacen trabajos para organizar una Cooperativa y una Sociedad obrera.

Béjar.—Se han retirado los vocales de la Junta local.

Torrelavega.—Ha quedado constituida una Agrupación Socialista que en breve ingresará en nuestro Partido.

Ribadeo.—La Sociedad obrera «La Prosperidad» solicita de las Sociedades de obreros mineros le envíen un reglamento para organizar a los trabajadores del indicado oficio de Villadriid.

Coruña.—Por calumniar, ha sido expulsado de la Agrupación Socialista *Servando Gerpe*.

Alcoy.—Organizado por la Agrupación y Juventud Socialistas, se celebró un mitin para protestar de la conducta observada por el teniente de alcalde señor Masía, al expulsar arbitrariamente al público un día de sesión en que se negó a presentar unos documentos relacionados con la Comisión de Ensanche.

Almansa.—Se han retirado los vocales obreros de la Junta local.

San Sebastián.—La Sociedad de Albañiles «La Productora» celebrará el día 31 del actual el XIII aniversario de su fundación.

Zamora.—Han sido expulsados de la Agrupación Socialista, por su mala conducta elector 1, los individuos *Casimiro Lozano* y *Victor Delgado*.

Carcagente.—Se hacen activos trabajos para organizar la Agrupación Socialista.

Elda.—La Sociedad de Oficios varios ha creado una escuela.

—La Agrupación Socialista, aunque poco a poco, va aumentando sus fuerzas.

Orense.—Por haber malversado fondos de la Sociedad a que pertenecía, la Agrupación Socialista ha expulsado de sus filas a *Marcial Pérez Freijado*.

Santa Cruz del Comercio.—Con el título «El Progreso» se ha constituido en este pueblo de la provincia de Granada una Sociedad obrera.

Valdilecha.—Se han retirado los vocales obreros de la Junta local de Reformas sociales.

Morales de Rey.—Ha quedado constituida una Agrupación Socialista que en breve ingresará en el Partido. Dirijase la correspondencia a *Ildefonso López*, secretario.

Baracaldo.—Se han retirado los vocales obreros de la Junta local.

Las Carreras.—La correspondencia para la Agrupación Socialista, dirijase a *Eugenio Casas*, secretario.

PARA LA CAJA DEL COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.490,60 pesetas.

Navacapeda de Tormes.—C. Azorín, 0,25.

Total general, 2.490,85 pesetas.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

Para tratar una cuestión muy interesante, esta entidad celebrará junta general extraordinaria el próximo sábado 30 del corriente, a las nueve de la noche, en el salón terraza de la Casa del Pueblo.

La entrada en el salón sólo les será permitida a los individuos que pertenezcan a esta colectividad, para lo cual será necesaria la presentación de la Cartilla.—El Comité.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.532,50 pesetas.

Madrid.—J. Otero Rodríguez, 2; A. Lorenzo, 2; N. Díaz, 1; E. Alvarez, 0,50; B. Lumberras, 0,25.—Total, 5,75.

Recaudado en la imprenta de *EL SOCIALISTA*.—S. Alvarez, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafraña, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; F. Pajares, 0,15; J. F. Morán, 0,10; Gaspar, 0,15; Torrent, 0,15; M. Alonso, 0,15.—Total, 1,60.

Navacapeda de Tormes.—C. Azorín, 0,25.

Total general, 2.540,10 pesetas.

Correspondencia administrativa.

Málaga.—A. S.—Recibidos 40,50 pesetas: 33 paquetes 1,350 y 7,50 de 62 «Cuentos de Amicis».

Granollers.—J. A.—Idem 17: 5 suscripción marzo 1912 y 12 para lo indicado en otro lugar.

La Roca.—A. M.—Idem 12: 8 suscripción diciembre 1912, 2 para *EL SOCIALISTA* diario y 2 para los presos.

Jerez de la Frontera.—J. C.—Idem 0,20 de 1 «Programa comentados» y 1 «El ideal».

Alhama de Granada.—A. del R.—Idem 9: 4 paquetes 1,349, 2 para Renovación y 3 para *EL TRABAJO*.

Luque.—S. A.—Idem 3,45 (con 0,55 que enviará) suscripción marzo 1912.

Mancha Real.—A. S.—Idem 10 paquetes 1,350.

Navacapeda de Tormes.—Idem 10: 4 suscripción diciembre 1912, 2,10 para C. N., 2,90 de 6 «Calendarios» y 40 «Cuentos», 0,25 para *EL SOCIALISTA* diario, 0,25 para el diputado, 0,25 para presos y 0,25 para Caja Comité.

Puebla de Cazalla.—A. S.—Idem 47: 40,35 paquetes 1,340, 6 para C. N. y 0,65 a su favor.

Gijón.—A. S.—Idem 15, que con 0,60 a su favor, suman 15,60; 13,35 paquetes 1,335 y 2,25 a su favor.

Ceinos de Campos.—G. A.—Idem 2 paquetes 1,289.

Torrelavega-Tanos.—Idem 17, que con 0,25 a su favor, suman 17,25; 15 paquetes 1,343 y 2,25 de 15 Calendarios.

Montefrío.—D. M. C.—Idem 2,50 de 1 «Misericordia» y 1 «Historia».

Llansá.—J. G.—Idem 10 paquetes 1,348.

Tudelilla.—R. I.—Idem 9: 3 suscripción enero 1912 y 6 para su encargo.

Alcorisa.—J. P.—Idem 40: 23 paquetes 1,350, 2 para Cruz (Calendarios), 14 para lo indicado en otro lugar y 1 a su favor.

Argel.—F. R.—Idem 3,50 junio 1912.

Argel.—J. C.—Idem 3,50 junio 1912.

Argel.—V. G.—Idem 3,50 octubre 1911.

Dijidjelli (Argelia).—M. F.—Idem 3,50 diciembre 1911.

Alcoy.—J. C.—Idem 21: 14 de 2 «Procesos» y 2 «El capital», 5 para lo indicado en otro lugar y 2 a su favor.

Alcoy.—P. P.—Idem 5: 2 suscripción diciembre 1910 y 3 de 12 «Ley Electoral» y 1 «Cde Reuniones».

Elche.—P. V.—Idem 132,80: 130 para paquetes 1,351 y 2,80 de 10 «Mitin» y 1 «La obra del teja».

Las Carreras.—S. de O. C.—Idem 2 suscripción marzo 1912.

Santander.—A. S.—Idem 80: 65 paquetes 1,351, 12 para C. N. y 3 para lo indicado en otro lugar.

San Vicente de la Barquera.—R. A.—Idem 1 suscripción junio 1911.

Santander.—L. A.—Idem 1 suscripción marzo 1912.

Valladolid.—[ADELANTE]—Dad por recibidas 2 pesetas de S. R. de Santander.

Importan paquetes y suscripciones. 389,15

Idem folletos. 35,15

Idem las suscripciones que hay abiertas. 21,05

Peña Cruz, Pizarro, 16.